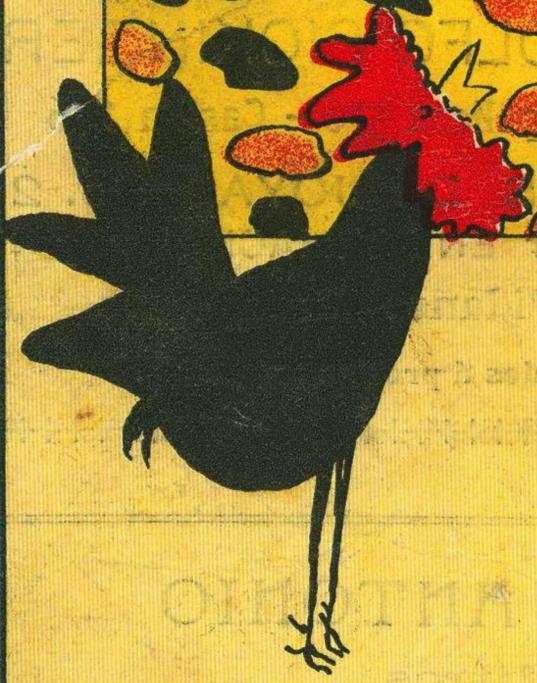


Lit. y Tip. "Concepcion"



Handwritten signature

30 Cent.



Lo que Ud.

debe saber

es que la Sastrería † †

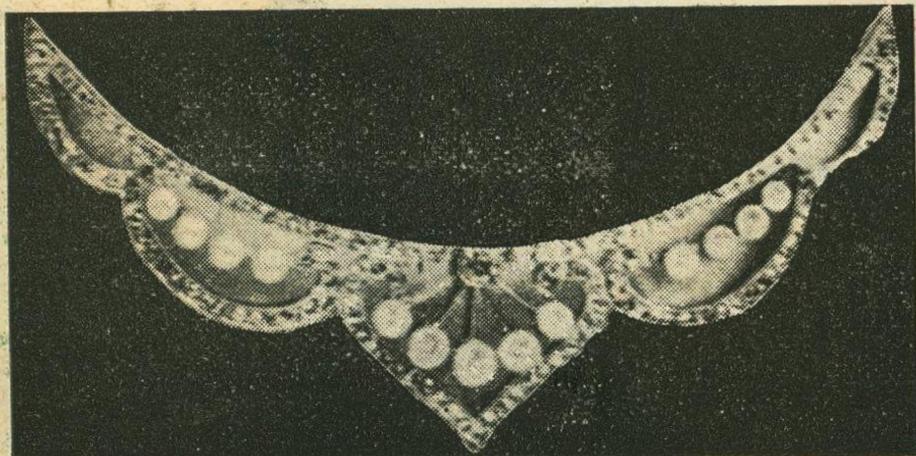
Fortunato Culaciati

† † † está situada en la

Calle BARROS ARANA

FRENTE A LA

“BOTICA ESPAÑA”



JOYERIA CENTRAL

DE

ADOLFO SICKINGER

Caupolicán 576 - Casilla 856

CLUB DE JOYAS No. 2

† † † EN FORMACION † † †

Pídanse Prospectos

Hai constantemente surtido en Joyas, Relojes y Novedades á precios bajísimos.

Para familias: VINO SAN ANTONIO

En barriles de 60 y 110 litros

* * * * NO SE BEBE OTRO VINO EN CONCEPCION * * * *

POR SER GARANTIZADA SU PUREZA

Casilla 50 Agentes: HAACK y Cia. Teléfono 429

Calle de Barros Arana → CONCEPCION ← Esquina Hipólito Salas

Gran JOYERIA
 y RELOJERIA
 —: DE :—
 José Huber

Ofrece al distinguido Público y sus Clientes en general, un EXCELENTE SURTIDO DE RELOJES de ORO, PLATA y NIQUEL, ORO ENCHAPADOS, OBJETOS de FANTASÍA para regalos, MALETAS, QUITASOLES, ABANICOS, BASTONES, CARTERAS y JOYAS de BRILLANTE, FANTASÍA, etc.

567 - Barros Arana - 567

“CHANTECLER”

La Administración de esta Revista ha encargado á don RAFAEL MERINO para la contratación de avisos, renovación, cobranzas, suscripciones, etc., etc.

El Administrador.

CONCEPCION

EN EL

CENTENARIO NACIONAL

En venta en todas las Librerías

† † † \$ 6.00 ejemplar † † †

Concurso de bellezas valdivianas

Nuestros numerosos lectores de Valdivia nos han solicitado que abramos un concurso de bellezas para esa ciudad, semejantes á los que abrió esta publicación en Concepción y Talcahuano.

No podemos negarnos á esta petición, sobre todo tratándose de la mujer valdiviana, que tanta fama tiene de simpatía y hermosura.

Las bases del concurso son las siguientes:

1.º Podrán tomar parte en él, las seis niñas que primero obtengan una mayoría de 50 votos.

2.º Obtenidas las seis primeras mayorías, la votación se concretará exclusivamente á éstas.

3.º El resultado se publicará semanalmente.

4.º La votación quedará terminada un mes después de obtenidas las seis primeras mayorías.

5.º La favorecida con la primera mayoría, será proclamada la más hermosa de Valdivia y se le publicará su retrato de la dimensión de una página de la revista.

6.º El cupón aparece en esta misma columna.

7.º Los cupones correspondientes á los votos, deben ser dirigidos por carta certificada para evitar su extravío, al Director de «Chantecler».

Nota: Se ruega á los interesados enviar algunos retratos que correspondan á este concurso.

CUPON PARA EL VOTO

Concurso de bellezas de Valdivia

¿Cuál es la niña más hermosa de Valdivia?

La Srta.....

SUSCRICIONES

Por un año..... \$ 15.00

Por seis meses..... » 8.00

Número suelto..... » 0.30

Para el extranjero:

Por un año..... \$ 20.00

Las suscripciones se reciben en el Kiosco del Portal.

Los suscritores de provincias deben enviar su orden, acompañada de su respectivo valor, al Administrador, casilla 925.

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

ELIODORO ASTORQUIZA

Castellón 90.

SAMUEL GUZMAN GARGIA

Barros Arana, 887.

ABRAHAM ROMERO G.

Barros Arana, 1300.

IGNACIO VERDUGO C.

Cochrane, 454.

DOCTORES

DOCTORA AMELIA ROCCO

MÉDICO CIRUJANO

Aníbal Pinto, esq, Cochrane.

DENTISTAS

NÉSTOR BAHAMONDE

San Martín, esq. Lincoyan.

RICARDO LARENAS

DENTISTA

Graduado en Filadelfia, ex-Director y Profesor de la Escuela de Dentística. — Barros Arana 1143, media cuadra del Teatro.

A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS les conviene

saber que en la

CORDONERÍA FRANCESA

encontrarán un buen surtido de **Adornos para Vestidos, Galones Soutache de varias clases, Botones de Fantasía, etc.**

Recibió un nuevo surtido de **Maletines** última novedad.

ANÍBAL PINTO 563. — CASILLA 869.

Vida y muerte

Murió en un día triste, como las hojas de otoño.

La vistieron de blanco con coronas de azahares. La pusieron en un cajón negro con cruces blancas, y en un carro lleváronla al Cementerio.

*

Era día de Carnaval...

Por su lado pasaban ligeros carruajes, lijeros como la alegría, como la felicidad de un momento.

Serpentinas de colores que cruzaban por los aires, se enredaban en los clavos de su ataúd y quedaban flotando al viento.

Y el carro negro pasaba por entre la multitud disfrazada de payasos y arlequines...

Y un gracioso decía: ¡A quién se le ocurre morir en Carnaval!

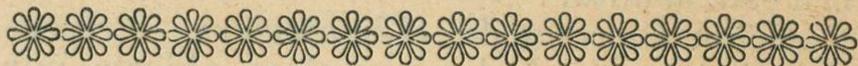
Y un filósofo exclamaba: «Que haya un cadáver más, ¿qué importa al mundo?»

*

Y la pobre niña, transformada en ánima, treabrió sus alas de libélula y viajó por los espacios infinitos de los mundos siderales...

Y vagó hasta llegar al paraíso, al seno del Creador.

RAUL SIMÓN B.

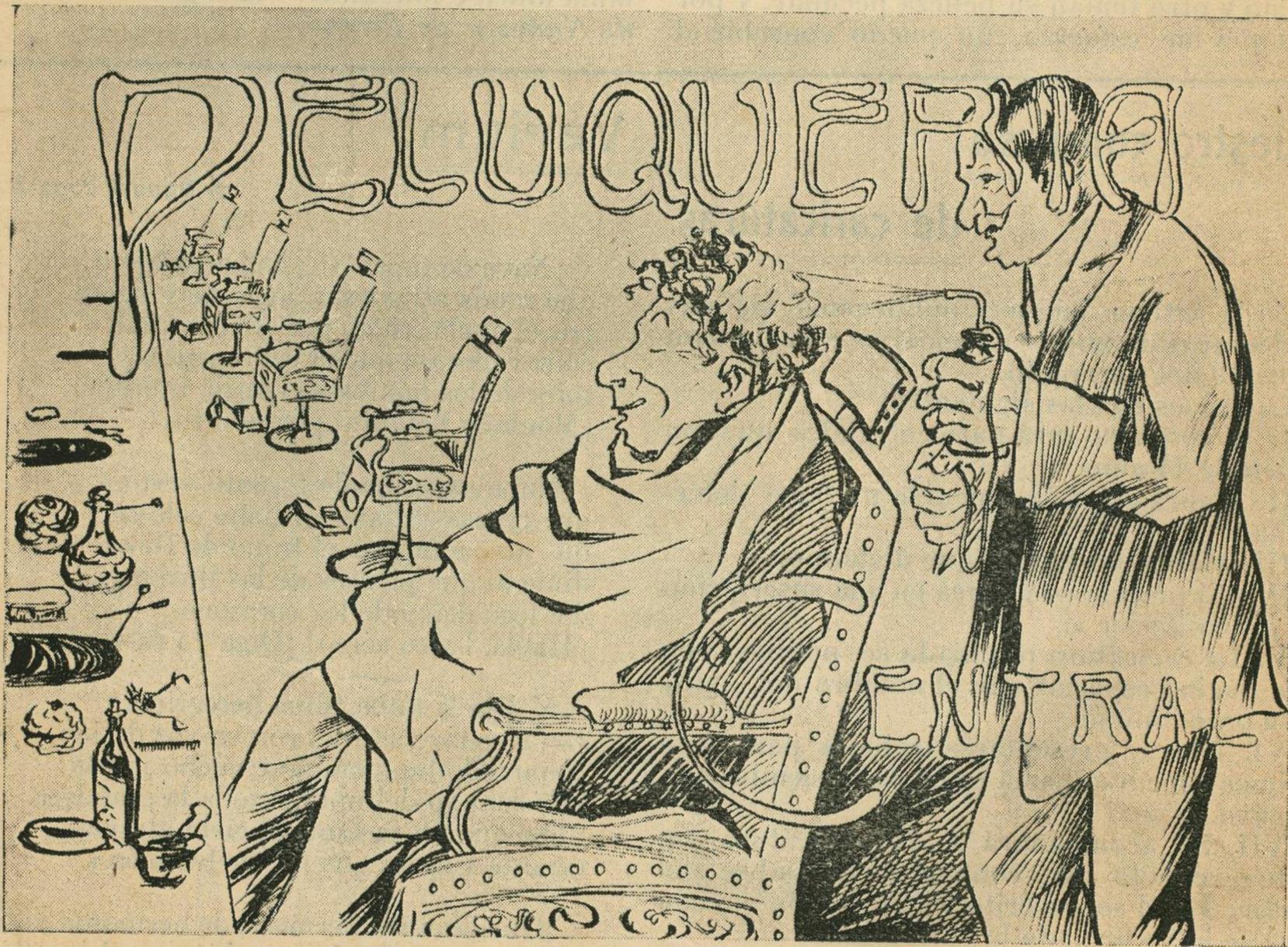


Gota de ajenjo

Si Dios me concediera ¡oh dulce anhelo!
engarzar en la bóveda del cielo
dos soles más, al punto engazaría
tus ojos, vida mía.

¿Y por qué? me preguntas, insensata.
Porque así lo que anhelo alcanzaría:
arrancarte los ojos por ingrata
y hacer más bello y luminoso el día.

JULIO FLOREZ.



La Gran "**PELUQUERIA CENTRAL**", situada en O'Higgins 676, Portal Cruz, Concepción: acaba de recibir un juego de sillones Mecani-Automáticos, importados de Nueva York, (E. U. de América) y el salón ha recibido vastas modificaciones, que lo hacen gemelo a los mismos de la América del Norte. — **Urbano Aguilera S.**

LA CUESTIÓN DEL BIGOTE

Continuamos publicando respuestas sobre este asunto.

«Señor Director de «Chantecler».—Presente.—Estimo que de la «enquête» abierta por su semanario sobre el bigote no estarán excluidas las viudas un tanto maduras como la que le dirige estas líneas. Al contrario, tratándose de un atributo masculino, estamos en mejor situación que las demás para opinar con acierto.

Mi primer marido era veterano de la guerra del Pacífico y usaba bigote y pera napoleónica: tenía una bizarría heroica, y su semblante era el símbolo de la bravura invicta.

Murió.

Después que me consolé, me sedujo el acento romántico del «barba» de la compañía dramática que dirigió Andrés Cordero. Este «barba» no tenía idem.

Declaro que no fui menos feliz con este lampiño que con el barbudo.

Uno y otro tenían su belleza peculiar; y por más que me esfuerzo, no puedo concebir al

veterano rapado y al artista barbudo, es decir, arrancarle los bigotes á mi primer marido y ponérselos al segundo.

Hay hombres que por su propio decoro tienen que usar bigotes y otros á quienes los pelos le afrentarían en la cara,

Ocurre, sin embargo, que los hombres no tienen el suficiente tino para escojer la toilette que les conviene; y muchos que debieran raparse porque tienen boca bien conformada, nariz aguileña y cutis terso, se empeñan en gastar mostacho. A la inversa, hay ñatos espinilludos y de jeta arriñonada que se desuellan á diario.

Plantear la cuestión sobre si todos los hombres deben raparse ó si todos deben llevar bigote, es dislocar el debate, como diría don Mariano Palacios.

En resumen: la cuestión del bigote debe resolverse en cada caso particular sin una fórmula única é inflexible.—*Margarita N. viuda de Nuñez y de Perez*».

Nuestro concurso

de caricaturas.

En la última página, publicamos algunas caricaturas de nuestro concurso abierto con fecha 19 del mes ppdo.

Las bases son las siguientes:

I. El concurso será para colegiales que no pasen de 14 años.

II. Habrá en cada concurso un tema determinado.

III. Habrá un jurado que dictamine.

IV. El premio consistirá en una suscripción de «Chantecler».

V. La caricatura premiada se publicará en una página especial, con el nombre del autor ó su pseudónimo.

VI. Podrán presentarse trabajos para este primer concurso hasta el 23 de Diciembre exclusive.

VII. Se acompañará á la caricatura un sobre cerrado que contenga el nombre del autor. En el sobrescrito irá el pseudónimo con que se haya firmado la caricatura.

VIII. El primer tema, por ser de actualidad, será una caricatura de Don Ramón Barros Luco.

IX. La publicación de las caricaturas que aparecen en la última página, no quiere decir que esten excluidas del concurso, pues, entre ellas puede existir la que obtenga el premio.

Varium.

A Manuel Puga M.

¡Nave de topacio! ¡Nube pasajera!
que rauda atraviesas, informe y ligera
por el ancho cielo, por el cielo azul,
cáliz vaporoso que el céfiro agita,
mira de los hombres el ánsia infinita.
¡Montaña flotante! ¡Irisado tul!

Nube nacarina de tornátil veste,
que cruzas el llano, el llano celeste,
que arriba tapizas el trono de Dios,
dime lo que piensas de las ilusiones,
del loco deseo de los corazones.
¡Habla, barco aéreo! ¡Oiga yo tu voz!

Y dijo la nube, alma peregrina,
con su suave acento, con su voz divina,
como oído humano no escuchó jamás:
«Es cual yo del mundo toda la grandeza:
nube que un instante el cielo atraviesa,
errante viagera que no vuelve más.»

¡Gracias nube hermosa, de hermosos colores!
¡Dices que los males, también, cual las flores,
encuentran la muerte casi en el nacer!
¡Se irán, pues, mis penas, mis penas del alma
y tras la tormenta llegará la calma!
¡Gracias! ¡Nave! ¡Monte! ¡Nube rosicler!

Robert de Pré-Hécy.

CHANTECLER

AÑO I. NÚM. 32

CONCEPCION, 3 DE DICIEMBRE DE 1910

CASILLA 925



Don PATRICIO MULGREW

Vice - Cónsul del Brasil.

Notas y Noticias.

Yo fui el Lunes de la semana que corre á oír al violinista Dalmau.

Doy este dato con cierto énfasis, porque como el público penquista parece haberse puesto de acuerdo para no ir al teatro á escuchar á este excepcional ejecutante, yo me cuento en el número de las treinta selectas personas que, en Concepción, comprenden ó parecen comprender el arte en general y la música en particular, y que se congregaron aquella noche.

No creo demás advertir que yo no entiendo una jota de música y que no fué el arte lo que me llevó á oír al señor Dalmau. Lo que me llevó fué, en puridad de verdad, la decencia. Yo oí decir que acompañaba al señor Dalmau, en calidad de admirador, un joven brasilero, á quien le importa un ardite tragarse todas las leguas del mundo, con tal de disfrutar de las melodías inenarrables que arranca el mencionado artista de su violín. Y, francamente, me pareció que cuando un hombre se traslada del Brasil á Concepción por pura razón de arte, no era mucho que yo me trasladara de la Plaza al Teatro. Sin embargo, ya lo he dicho, mis coterráneos no se hicieron este raciocinio, y por ahí queda explicado cómo no hubo más que treinta cabezas en un recinto en que caben desahogadamente más de dos mil.

Los conciertos, (debo decirlo con franqueza) no me han atraído nunca con gran fuerza, ya sean de música clásica, ya de música romántica, ya mezclados. ¿Acaso tengo yo la culpa de que me invada el sueño? Con excepción de la música militar, toda otra música me es ininteligible. Así, en la ejecución del señor Dalmau yo pude admirar, con plena conciencia, una gran rapidez de manos, pero absolutamente nada más. Lo único que me pareció nítido, ameno, simple y lleno de sentido, fué la cueca.

Claro que yo no me atreveré nunca á decir todo esto sino en los diarios y con pseudónimo, ó si alguna vez lo digo en privado, me cercioraré primero de si está en los alrededores mi amigo Esteban Iturra, ante quien no deseo caer en la nota de hereje del arte.

* * *

La población continúa sin mayores novedades. Don Juan Brieva sigue llamándose «English tailor»; — el señor Aguilera continúa usando en su peluquería sillones de dentista, que él imagina ser el colmo de la elegancia; — el kiosko de la Plaza continúa en estado de esperanza; — el mismo grupo de muchachos de siem-

pre continúa estacionándose, después de almuerzo, frente á la Inmaculada, para pololear con las educandas; — la banda del Chacabuco en vías de quedar reducida á un solo músico, si la merma continúa; — en fin, un cielo gris, un horizonte eterno, y andar y andar.....

* * *

Voy á recomendar á los lectores dos buenas obras.

Una de ellas es la novela *Ansia*, por F. Santivan, recientemente aparecida. Una de las mejores novelas aparecidas en Chile en los últimos años.

La otra es *Bajo la Tienda*, por el incomparable Daniel Riquelme (I. Conchalí) que ha comenzado á publicar por entregas la imprenta Universo. Son recuerdos de la Guerra del Pacífico, contados en un lenguaje sin par, vívido y ameno. Este libro, que es una crónica de heroísmos, debe estar en el hogar de todo chileno.

* * *

Por lo pronto, no se me ocurre más que decir.

Agapito.



Visita al puerto.

Tiempo hacía que no visitaba el vecino puerto de Talcahuano, que tan popular se ha hecho últimamente con las chistosas publicaciones de John Cook, en CHANTECLER. Sea por novedad ó por vía de paseo, tomé ayer el *eléctrico*, como suele llamársele, que en breve tiempo me hizo respirar, á pulmón abierto, las refrescantes brisas del mar.

Recorrí sus principales atractivos, en especial los mencionados por John Cook que, dicho sea de paso, corresponden á la verdad.

No necesito hacer nuevamente la detallada enumeración que John Cook hizo de las bellezas, de las incomparables bellezas de Talcahuano, ya que los lectores de CHANTECLER las conocen demasiado. Sólo me concretaré á manifestar las impresiones que algunas de ellas me produjeron.

1.º «Avenida del Ferrocarril». *Non plus ultra* en lo que toca á toda clase de inmundicias. Basuras, barrizales, pestilente olor á pescado próximo á la descomposición y el no menos repugnante á *fritangas*, se exhiben á la vista y á las narices del más ciego, del más aromadizado;

2.º «Matadero Modelo». Sólo el cerebro privilegiado de ese municipio pudo elaborar y dar á

Los afamados Pianos Marca **Trapp, Berlin, Garnier-Dresden y F. Geissler-Zeitz,**

luz este hijo, que, por cierto, no tiene nada de *modelo*; pero, sí, mucho de *matadero*; y

3.º «Teatro don Rosa». No pude menos de alabar la generosidad del ilustre municipe penquista al facilitar á los porteños un sitio donde pudieran recrearse con toda clase de representaciones.

Siendo hora de regresarme, vine á esperar el último tranvía que parte á ésta frente á uno de los tantos bares que hay en la calle de Colón. Me estacioné á inmediaciones de una de sus ventanas y no tardé en percibir el murmullo de una animada y franca conversación. Volví la cabeza y pude observar al través de los vidrios dos siluetas. En honor de la verdad no las conocí; pero, por lo que más adelante diré, no me equivoco en asegurar que una era la del tal John Cook y la otra la de un individuo perteneciente al «Gremio de Abasto».

Por el aire de satisfacción que en sus rostros se pintaba y la acción rápida con que acompañaban sus palabras, comprendí que se habían despachado un *causeo* y vaciado algunas botellas...

He aquí lo que pude oír:

Con otra así que *me atraque*,
Por mi vida ¡voto al cielo!
No habrá poder en el suelo
Que de este asiento me saque.

— Pero, hombre! si te has comido,
Yo no me doy cuenta cómo,
Todo el asado de lomo
Que el mozo nos ha traído.

Es para mí gran consuelo...
El *causeo* que has gozado
No ha sido beneficiado
En En... «Matadero Modelo».

— «Matadero Modelo», obra
Inspirada en buen principio,
Como que es de un municipio
Que en el puerto está de sobra.

Y no falto á la verdad,
Repitiendo lo que dije,
Es un mal que nos aflige
La I. Municipalidad.

— Bravo, John, adivinaste,
Días mejores vendrán
Que ésta y las demás se irán
Por inútiles, al traste.

El tranvía dió la señal de partida y... no pude oír más.

Pueda que conozca á John Cook para que me cuente el final con pelos y señales.

Filia.

Concepción — XI — 1910.

Lo que inmortaliza

... Y las riquezas dijeron: nosotras, con nuestro májico poder, rodeamos de un sinúmero de placeres al hombre que nos acumula, lo hacemos casi omnipotente en la tierra y somos la base de la inmortalidad de su nombre, puesto que con el oro que posea puede erijirse suntuosos mausoleos que desafíen, impertérritos, las furias de Cronos,

Y hablaron los bronce y los mármoles: ¡oh riquezas inmodestas, cómo os ciega vuestro orgullo! No os basta el ser madre de todas las comodidades mundanas ni en hacer reyes á los seres que halagais. Pretendeis inmortalizarlos: pero mentís descaradamente, porque si no existiéramos no podríais hacer perdurar. Así es que nosotros, sólo nosotros, podemos sobreponernos á la muerte y hacer que viva el recuerdo del humano.

Y las ideas encerradas en cien mil infolios exclamaron llenas de indignación: ¡callad, riquezas! ¡callad, bronce! ¡callad, mármoles! Sois un cohorte de viles usurpadores y nos encolerizan vuestras pretenciones, porque sabed, de una vez para todas, que ni las riquezas que se esfuman como el humo, ni los bronce que se oxidan y se disuelven, y ni los mármoles cuyas moléculas se disgregan bajo el pie de los siglos pueden perpetuar. ¡Sólo á nosotras nos ha sido conferido tal poder porque somos las floraciones del cerebro!

Y entonces un ángel blanco como la nieve de las cimas, almo como la hostia de los altares y albo como un lirio, dijo con inefable sonrisa, ¡riquezas, escuchadme! ¡bronce, oidme! ¡mármoles atendedme! ¡ideas, hacedme justicia! ... No creéis que yo, que soy el Bien, sea el único capaz de eternizar, puesto que los tres primeros de vosotros adolecen de los defectos que ya expusieron las ideas, y éstas, cuando no se han inspirado en mí, mueren tarde ó temprano, porque todo lo malo lleva en sí el germen de la Muerte? Y los cuatro interpelados fascinado por la belleza del querube y exentos ya de necia envidia, exclamaron al unísono: Sí, tiene razón, porque el hombre que practica el Bien y la Virtud. en cualquiera esfera en que se encuentre, labra su inmortalidad!

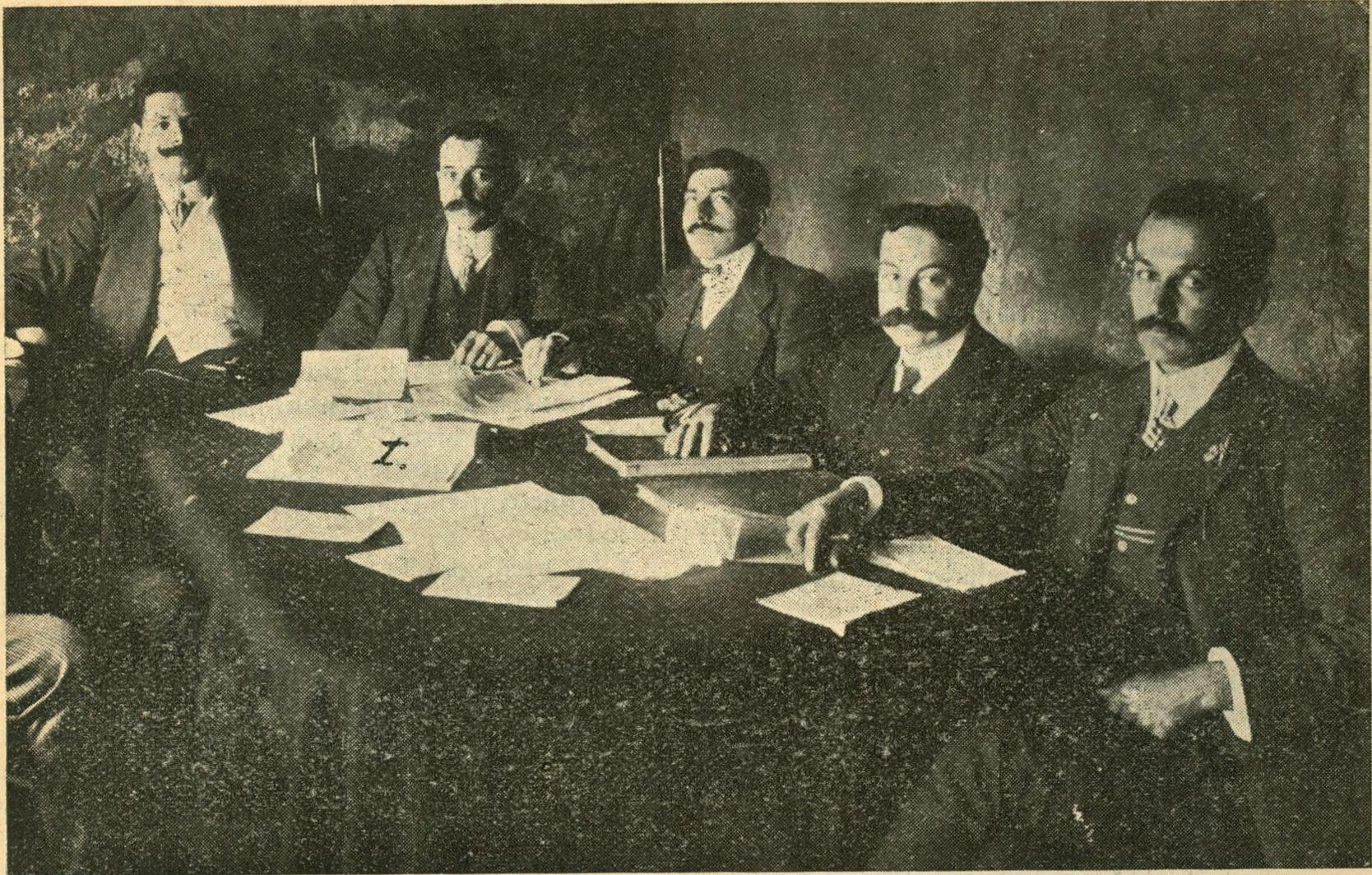
José Romo.

— Ayer me dijo el jefe que soy un perfecto imbecil.

— Pues se ha equivocado, porque en este mundo no hay nada perfecto.

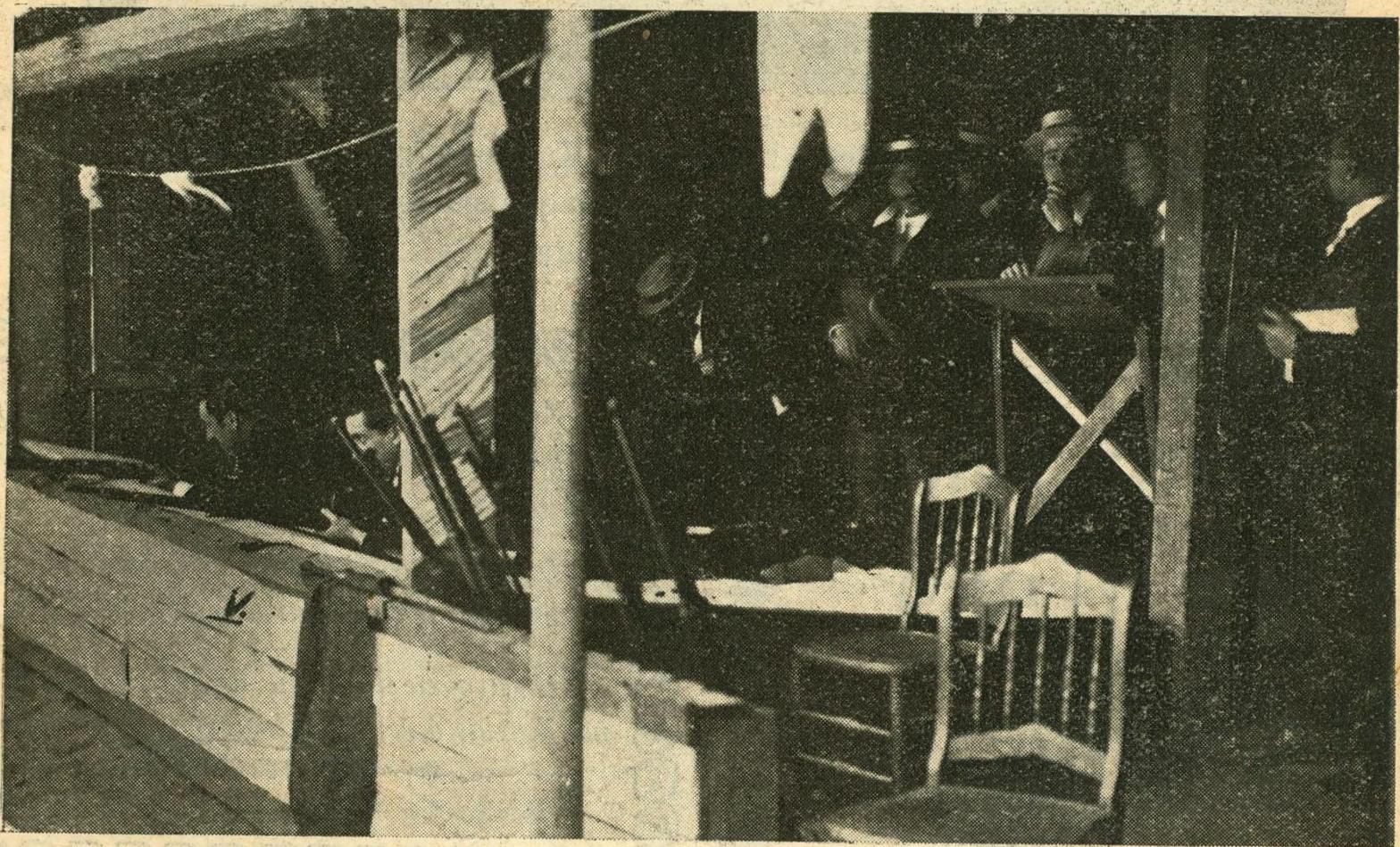
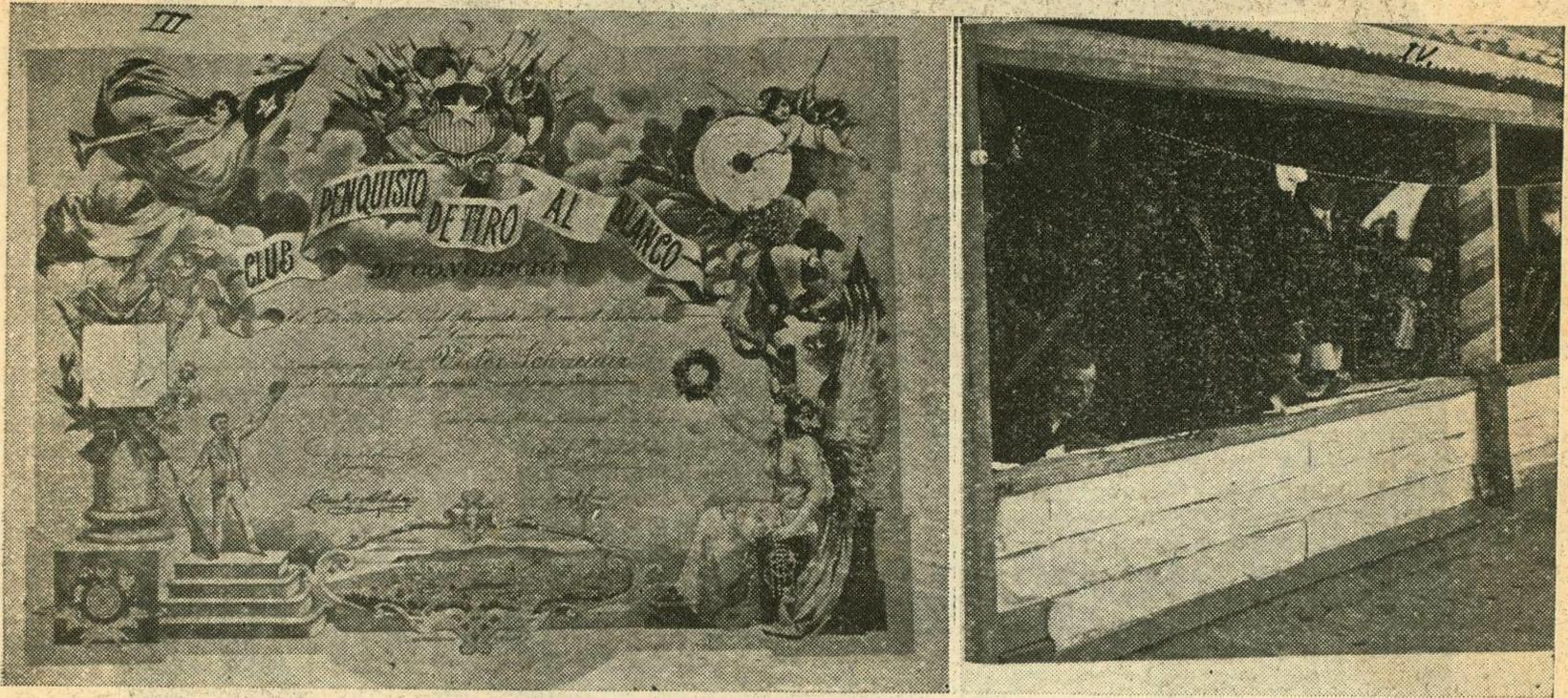
se venden en el Almacén de Música de Ernesto Sanguinetti, Freire, 649 - Concepcion.

Club Penquista de Tiro al Blanco.



I. El Directorio saliente entregando la Dirección del Club.
II. Grupo general de los socios.

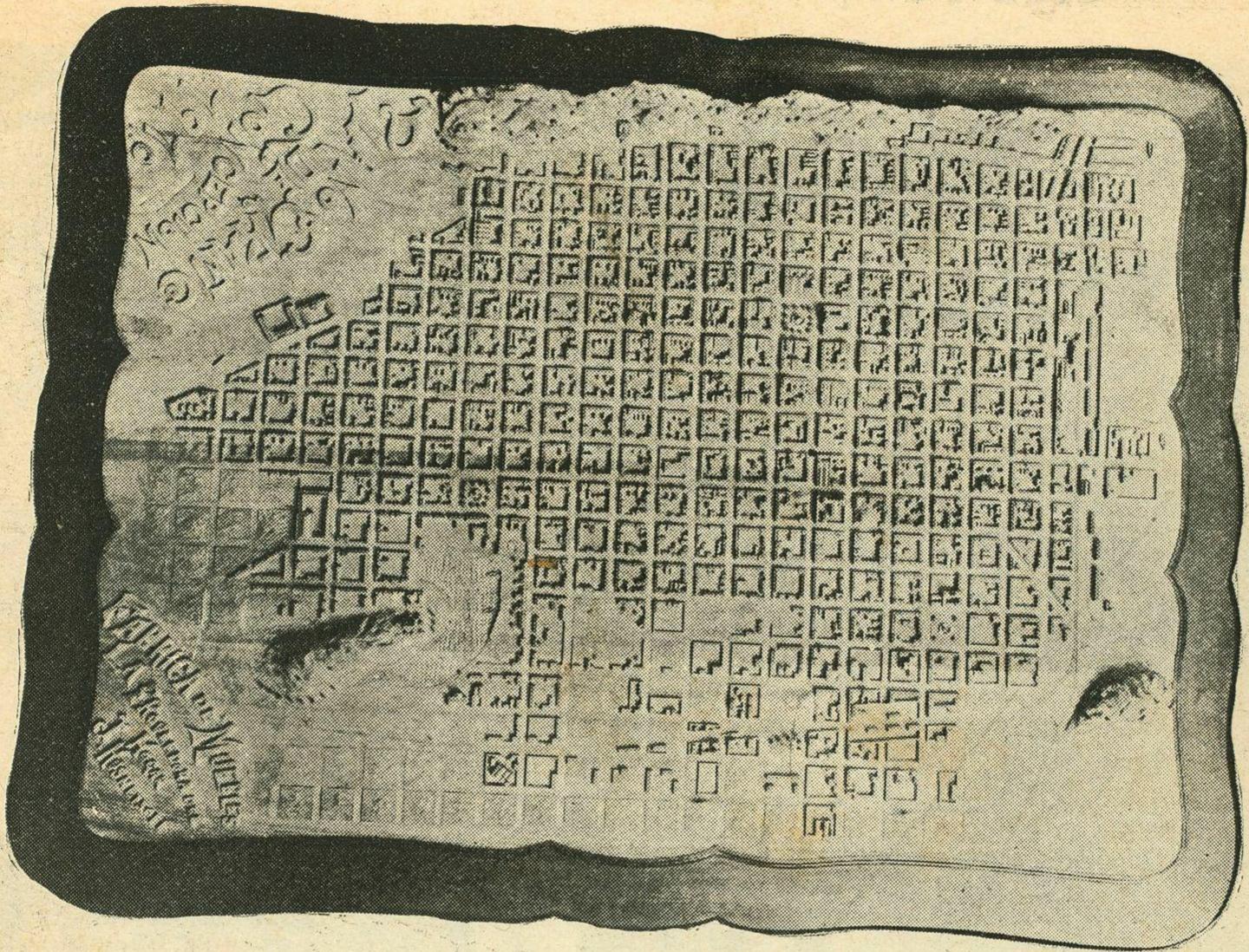
Club Penquista de Tiro al Blanco.



III. Facsímil del diploma concedido á los tiradores premiados. — IV. Tiradores disparando. — V. Vista de una sección del polígono.

PROBAD - Cerveza - Pilsener - Limache

PLANO ARTISTICO DE CONCEPCION



Los talleres de la fábrica de Muebles del Sr. Jacobo Kusnetzoff, presentaron hace poco a la Esposicion de Bellas Artes de Santiago, el hermoso trabajo que publicamos, y que consiste en un artístico plano de la ciudad de Concepción tallado en madera.

Sastrería Falconi

MAIPU 989

ES LA MEJOR

Acepto toda clase de transacciones y canjes sobre sellos de correo, usados, sean nacionales ó extranjeros.

Recibo en comisión de venta toda clase de artículos manufacturados ó industriales.

Encárgome de la agencia de publicaciones diarias ó revistas ilustradas.

C. COURBIS,
Casilla 251 — VALDIVIA — (Chile)

“ZIG-ZAG” y “EL MERCURIO”

Suscripciones

RECIBE

Rafael Merino H.

Charlas femeninas (1)

La moda.

Quiero iniciar, señor Director, estas charlas femeninas, hablando de la moda, esta reina y señora á que nuestro sexo paga tributo desde hace muchos siglos y aun muchos miles de siglos.

No me parece fuera de lugar advertir que estas charlas femeninas, como hechas por una mujer, serán muy poco femeninas. Porque es un fenómeno digno de observarse y de admirarse que para escribir como mujeres nadie se las pinta también como los hombres. Averigüen otros la causa de esta anomalía, yo me limito á constatar el hecho.

Aun á riesgo de aparecer más vieja de lo que soy, yo citaré dos pruebas en apoyo de mi aserto. Las mejores crónicas femeninas que han aparecido en este país y que yo he leído son de hombres. Alfredo Irarrázaval solía escribir en *La Tarde*, hace ya esto unos ocho ó diez años, con pseudónimo de mujer, artículos encantadores dignos de la pluma de Madame de Sevigné, y algunos años más tarde tuve ocasión de leer, no recuerdo en qué diario, artículos femeninos suscritos con el pseudónimo Marta de Betania. Después supe que quien se encubría tras este bíblico nombre era el ilustre Rafael Egaña, que manifestaba de ese modo su eterna flexibilidad para tratar, con igual maestría, de todo.

La moda, señor, es un fenómeno social más digno de estudio de lo que parece. La moda es un poder moral, como el Papado. Este, sin armas, sin medios de coacción, ordena algo y varios millones de hombres le obedecen. No de otro modo la moda, ó, si Ud. quiere, los que la imponen. Un señor ó media docena de señores, una señora ó media docena de señoras amanecen un día, en París, con la idea de que el sombrero debe tener cuatro metros de diámetro ó que el vestido debe llevar una cinta que cuelgue por detrás desde el nacimiento de la cintura. Ellos no pueden ordenar que el vasto mundo comulgue con ellos en esta innovación; ellos no imponen nada, y ni siquiera dicen nada, y ¡oh milagro! el zar de Rusia, con todas sus bayonetas, no podría hacerse obedecer con más unanimidad que estas personas inermes en cuyas manos el mundo ha puesto el cetro de la elegancia. Se las obedece en la China y en Madagascar, en el Brasil y en Chile, en el último rincón del mundo.

Muchos protestan de esta singular tiranía, pero la acatan. De donde yo deduzco, señor, que las peores esclavitudes son las que uno mismo se impone.

(1) Iniciamos hoy estas charlas femeninas, debidas á la pluma de una distinguida señorita penquista, á quien agradecemos en lo que vale su deferencia para con nuestra revista.

Los árbitros de la elegancia, para crear sus innovaciones, no toman absolutamente en cuenta el gusto de la humanidad, ni su comodidad; hacen su real gana; no se someten á la lógica. Son inesperados; son crueles, son caprichosos; Son el tipo del déspota. Unas veces pecan de menos, otras veces pecan de más. Hoy la consigna es: mucho sombrero, poco vestido; mañana será: mucho vestido, poco sombrero. Hoy el vestido es maneado, mañana será flotante. Y si Ud., á consecuencia de que las puertas de su casa son estrechas, ó por otra causa, se empeña, por ejemplo, en usar el sombrero chico, cuando la consigna es que sea grande, Ud. no será llevado preso, ni se le aplicará una multa, pero le ocurrirá una cosa mucho más terrible: estará fuera de la moda! Yo me estremezco al pensar que alguna vez pudiera aplicármeme semejante frase: preferiría la muerte.

Pero, señor director, la moda, con todos sus inconvenientes, sería una cosa llevadera y hasta agradable, siempre y cuando una tuviera seguridad de que lo que lleva puesto es realmente la moda, quiero decir, la moda impuesta por quien tiene derecho á imponerla, por la buena gente de Europa, por la nobleza, en suma. ¿Pero sabe Ud. la última noticia que nos ha llegado, aparecida precisamente en *Las Ultimas Noticias* de no hace mucho? Es espantoso: resulta que nosotras, las pobres chilenas, estamos haciendo de *cocottes* sin saberlo; llevamos sobre el cuerpo la última moda, pero la última moda del *demi-monde* parisiense. Nuestros trajes no serían los de las damas que se visten donde Worth y donde Paquin, son los de las *otras*. Si esto es efectivo, tendría razón de sobra el escritor que en *Las Ultimas*, nos decía: «perdonen las señoras, pero se están poniendo en ridículo»...

Que nos estábamos poniendo en ridículo, ya lo sospechaba yo algo, pero me consolaba con la idea de que nos poníamos en ridículo en buena compañía. Ahora las cosas cambian, ó *cambiarían*, diré dubitativamente, porque no me resigno á creer, á pesar de todo, en la verdad del dato que nos llega de Santiago. Seré muy mujer, señor director: pero, lo diré con sinceridad, prefiero seguir en la duda, antes que poseer la tremenda certeza de que he gastado mucha plata, durante varios años, y he dado cien vueltas al día por el taller de mi modista... ¿para qué? para parecer niña... alegre!

La Duquesita Job.

En un día de lluvia:

— JOVEN. — ¿Me permite que la ofrezca mi paraguas?

— ¡Nó!

— Parece mentira que una señora tan mojada me dé un «nó tan seco».

La cuestión de armamentos

Este problema internacional relacionado con la paz armada ha sido un asunto muy estudiado, muy discutido y, como es natural, muy inútil. Se ha visto que el desarme es una utopía; es como obtener que las mujeres anden sin trabas ni cortapisas. Decidle á una mujer: « no sea Ud. lujosa, no se apije tanto, no necesita de mayores atractivos, no dispare tantas flechas ». Ella sonreirá compasivamente. Le estáis exigiendo el desarme y el desarme es un sueño que no se realizará nunca.

Lo mismo pasa con las naciones. Es infructuoso decirles que van á la ruina; que inviertan sus caudales en mejorar y difundir la instrucción, en dar ensanche á la beneficencia, en impulsar la agricultura; que no se armen, que no hay necesidad, que vivimos en paz; que no inmovilicemos los capitales, etc., etc.

Todo inútil! A esas prédicas del sentido común responden los gobiernos mandando construir acorazados, torpederos, fusiles y carabinas *marca Charme*. Y se llenan los arsenales con pólvora, balas, yataganes y muchas otras armas temibles.

Pero la gran calamidad de tener escuadras costosísimas y ejércitos permanentes no está en lo costoso y en lo permanente.

Es cierto que los buques necesitan composura, limpia de fondos, evoluciones de ejercicio, mucho carbón de piedra y, sobre todo, mucho personal que haga de las suyas. Es cierto que, para los países jóvenes, tener flotas y zonas militares es como poseer terrenos baldíos sin colonización. Pero todo esto puede, en alguna forma, ser llevadero.

El gran daño, la infinita desgracia, la barbaridad, el desastre, lo feroz está en la ociosidad. Los antiguos padre del yermo y aún los padres actuales — qué por nada son del yermo, — están concordes en asegurar que la ociosidad es « la madre de todos los vicios. » Pues bien: esa misma ociosidad es la verdadera ruina de los pueblos que adoptan como régimen normal de vida la famosa *paz armada*. En efecto, qué hacen los marinos de una nación poseedora de muchos blindados y dreadnoughts? ¿Van á estar pudriéndose en el agua con sus navíos y todo? ¿Qué hace toda esa gente con esas cosas flotantes? En presencia del inmenso hastío que esa existencia de estagnación arguye, se comprende cómo la guerra es un gran factor de progreso, de salud y de tranquilidad. ¿Qué hace, pues, toda esa gente? Esa gente se despedaza á sí misma. Es claro. Esto es lo que ha sucedido en el Brasil. Esos grandes acorazados ociosos y esos grandes marinos idem se han barajado en una especie de Sao Paulo, de Minas Geraes, de Deodoro y varias otras máquinas de exterminio; y han empezado un magnífico ejercicio de tiro al blanco

hacia Rio Janeiro. Han destruido casas, asustado á los habitantes y muerto algunos chiquillos. En seguida se pusieron frente á frente al Congreso, pidieron amnistía, amenazaron con llevarse los buques á otra parte y con no volver más. Hubo que parlamentar con ellos; y el Presidente recién elegido se manifestó benévolo y abordable.

Se dirá que la marina brasilera procedió mal; pero no es justo ese juicio. ¿Qué hacían entonces esos hombres terribles que se llaman *gentes de mar*? ¿Por qué no les daban trabajo? ¿Por qué los han tenido tanto tiempo ociosos y, literalmente, dándose vuelta?

No sabemos si han participado en el movimiento subversivo esas unidades navales que se llaman *Botafogo*, *Terror dos mares* y *Tiradentes*. Esa participación habria contribuido á hacer más triste y luctuoso el acontecimiento. Pero lo que sabemos es que esos bravos marinos son por lo menos muy disculpables. Peor hubiera sido perder lastimosamente el tiempo. Tal vez algún reformador social sueñe con el establecimiento de una policía naval ú oceánica; pero mientras no aparezca ese futuro organismo del *paco marino*, será preciso ser condescendientes con los hombres cuya actividad pide más campo.

Y es este uno de los casos en que la conducta diabólica no es del todo antipática; al contrario, es recomendable a tal extremo que hace enigmático el aforismo citado. En efecto, ¿cómo conciliar el principio de que « la ociosidad es la madre de todos los vicios » con este sabio dicho español: « cuando el diablo no tiene qué hacer, con el rabo mata moscas? »

Chantecler.

Siempre!

A Sansnombre.

¿He de seguir pidiendo á mi lira
las dulces notas de un amor contento?...
¿la pulsaré feliz y si suspira
la diré que acongoja el sufrimiento?

¡La pulsaré feliz, con la alegría
del que goza en Edén con bellas flores,
y si triste se encuentra el alma mía
mi lira evocará puros amores.....

La pulsaré pidiéndole á la Musa
ese númen sagrado de esperanza,
que el que ufano la péñola rehusa
ni su nombre ve escrito en lontananza.

Tú, poeta de nobles sentimientos
tú que inspiras valor con dulce rima,
tú que amas los nobles sufrimientos
tú, si que llegarás hasta la cima.

R. del Solar López.

ALBUM DE "CHANTECLER"



Srta. SARA FIGUEROA UNZUETA.

EL SALTEO EN EL FUNDO "MANCO"

El Domingo 20 del mes próximo pasado se llevó á efecto un salteo al fundo «Manco» situado en las inmediaciones de Florida, de propiedad del señor Manuel Cruz Vera.

El señor Vera quedó gravemente herido, co-

mo así mismo algunos miembros de su familia y la servidumbre.

Todos los bandidos se hallan actualmente en poder de la justicia.

Damos los retratos de algunos.



I. Pilar Gatica Campos — II. Ciforico Carvalho Roa — III. Juan de Dios Tapia Vega —
IV. Evaristo Vega González — V. José Luis Valenzuela — VI. Victoriano Vallejos Valdivia.



I. La Directora Sra. Amelia Aguirre de Baeza. — II. La Subdirectora Sra. Osorio de Baeza.

Revoluciones.

La revolución es una planta que nunca ha prosperado mucho en Chile. Son otros los sports que nos seducen. La prueba es que después de la revolución del 91, los que menos deseos tienen de entrar en nuevas revoluciones son los vencedores de aquella fecha. Fenómeno único en Sud-América, porque dentro de la lógica de las cosas sud-americanas, estaba que los vencedores, entusiasmados por el éxito, hubieran emprendido otra corrida de revoluciones. aunque fuera contra si mismos.

En cambio, entre las repúblicas hermanas, la revolución es algo así como el *tutti* en Chile: se hace porque sí, para no perder la costumbre. Si no estoy equivocado, son cinco las revoluciones que por el momento florecen en Sud-América.

Pero sería un grave error atribuir á estos movimientos una importancia desmedida. Y á este

propósito, recordamos los sugestivos datos que nos daba hace poco un amigo, que ha residido algún tiempo en la América tropical.

“Cuando yo estuve en Colombia, nos decía, este país estaba en revolución. Y, sin embargo, nadie lo sabía o si algunos lo sabían, no demostraban saberlo: tal era la calma de que se disfrutaba en Bogotá. ¿Cómo es posible? me dirá Ud. Pues es muy sencillo.

Las vías de comunicación son en Colombia muy escasas, ó para hablar sin figuras de retórica, no existen. Ahora bien, si se declara una revolución en algún punto algo alejado de la capital, la noticia, para que llegue á oídos del gobierno, necesita una ó dos semanas, á veces un mes. Tan pronto como el gobierno sabe positivamente que está amenazado prepara un ejército, por decirlo así (docientos á trecientos hombres) En esta preparación se van otros dos meses, y en seguida se ordena á las huestes atacar al enemigo.

Pero... ¡que si quieres! el enemigo no aparece.

Los amoti-
encuentran. Se
cuarteles. Secuestran á las autoridades.
oradores vociferan en la calle pública. La
atmósfera es de sangre y humo. Cualquiera, en
vista de estas escenas de desolación, cree que
aquellos hombres están exasperados por la tiranía
del Gobierno y aspiran á renovar el poder pú-
blico. Nada más erróneo: hacen revolución por
gusto, por sport. En mi próximo viaje á Colom-
bia no desespero de ver en los periódicos avisos
por este estilo: "Julian Ordoñez, agente de revo-
luciones baratas. Precios sin competencia."

El Pobre Valbuena.

Luz de Luna

No es ella una hermosura, ni una estrella,
pero de toda su fisonomía
brota tal espresión de simpatía,
que entre las bellas ella es la más bella.

¡Qué tipo incompable de doncella!
Injenua, alerta y llena de alegría,
donde llega, la gracia y la armonía
y la cordialidad llegan con ella.

Ella no inspira el calcinante fuego
de la pasión voraz; á ella me allego
con emoción tranquila en la mirada;

no es ella el sol que brilla en la laguna,
ella es cual tibio resplandor de luna
en la paz de una noche sosegada.

B. B.

unicado. Su arco mágico y se
amolda á todas las situaciones. Su arco mágico
ya pasa, en el «Nocturno» N.º 2 de Chopin,
grave y doliente arrancando á las cuerdas del
violin notas que son sollozos de infinita deses-
peración, voces que nos hablan del misterio de
ultratumba, como se desliza, en «Habanera», de
Sarazate, alegre y jugueteo cual bandada de ma-
riposas. Ya, en «Aires Criollos» de Cattelani es
la frase sonora y deslumbrante de colorido co-
mo, en «I Palpiti», de Paganini es la nota que
se arrastra en lenta agonía y en la que algo de
leves aleteos de ave herida. Ora es la fresca y
juvenil melodía de Simonetti, en que hay ru-
mor de besos; ora en «Zigeunerweissen» de Sa-
razate, es el gemido, el grito angustioso, la in-
tensa melancolía del alma errabunda de los ji-
tanos que van por el mundo cantando el dolor.

Para Dalmau no hay dificultades, el arte no
tiene secretos. Solo oyéndolo se puede compren-

MUEBLES PARA SALON

desde \$ 250 el 1/2 amueblado

Para Escritorio, Oficinas ó Vestibulos,
fornados en imitacion cuero

PRECIO INCREIBLE \$ 220
EL MEDIO AMUEBLADO

Composturas de muebles delicados — Precios
reducidísimos

“TAPICERIA ARTISTICA”

San Martin entre A. Pinto y Colo-Colo

der el entusiasmo con que la prensa de todo el mundo ha saludado su paso. Solo oyéndolo se puede apreciar el inmenso tesoro que duerme entre las cuerdas del violín y que Andrés Dalmau sabe sacar de su letargo con tal propiedad, pureza de estilo, irreprochable ejecución y sentimiento, que ha logrado arrancar los aplausos más calurosos y las más espontáneas ovaciones que hayamos presenciado.

Compañía Dramática Miguel Muñoz.

Con el aplauso unánime del público hemos tenido el gusto de ver reaparecer en nuestro escenario las simpáticas figuras de Miguel Muñoz y la señora Concepción Olona.

En el estreno verificado con «El Estigma» se puede aquilatar el valor de la Compañía Muñoz. Una Compañía que logre hacer aplaudir ese drama —y con tanta justicia como ésta lo ha hecho— bien puede colocarse entre las primeras.

Estábamos acostumbrados á que «El Estigma» no resultara mientras no lo interpretaba Fernando Díaz; sin embargo el señor Muñoz se hizo aplaudir con tanta justicia como aquél. Miguel Muñoz trabaja con verdadero talento y conciencia de sus papeles, dándoles una esmerada ejecución é imprimiéndoles fineza, naturalidad y distinción esquisitas. Haciendo Abate Daniel en «El Duelo» se manifestó como un actor que detalla con precisión dando un fuerte relieve á los pasajes más importantes y sacando de ellos cuanto es posible obtener.

La señora Concepción Olona ha hecho un gran camino desde que nos visitó á principios de este año. No queremos con esto disminuir el valor de la señora Olona en aquella época; pero que hay un gran progreso es innegable.

En Duquesa de Chailles de «El Duelo» dominaba la escena con absoluta seguridad sin escapársele el más leve detalle especialmente en la interesantísima escena final del primer acto que es de muy difícil interpretación y de la que su talento supo sacar un inmenso partido.

Los señores Venegas y Jil han trabajado con corrección y compartido con los anteriores los éxitos de la Compañía. Lo mismo podemos decir de la discreta é inteligente colaboración de las señoras Enriqueta Val y García.

Louis Karr.

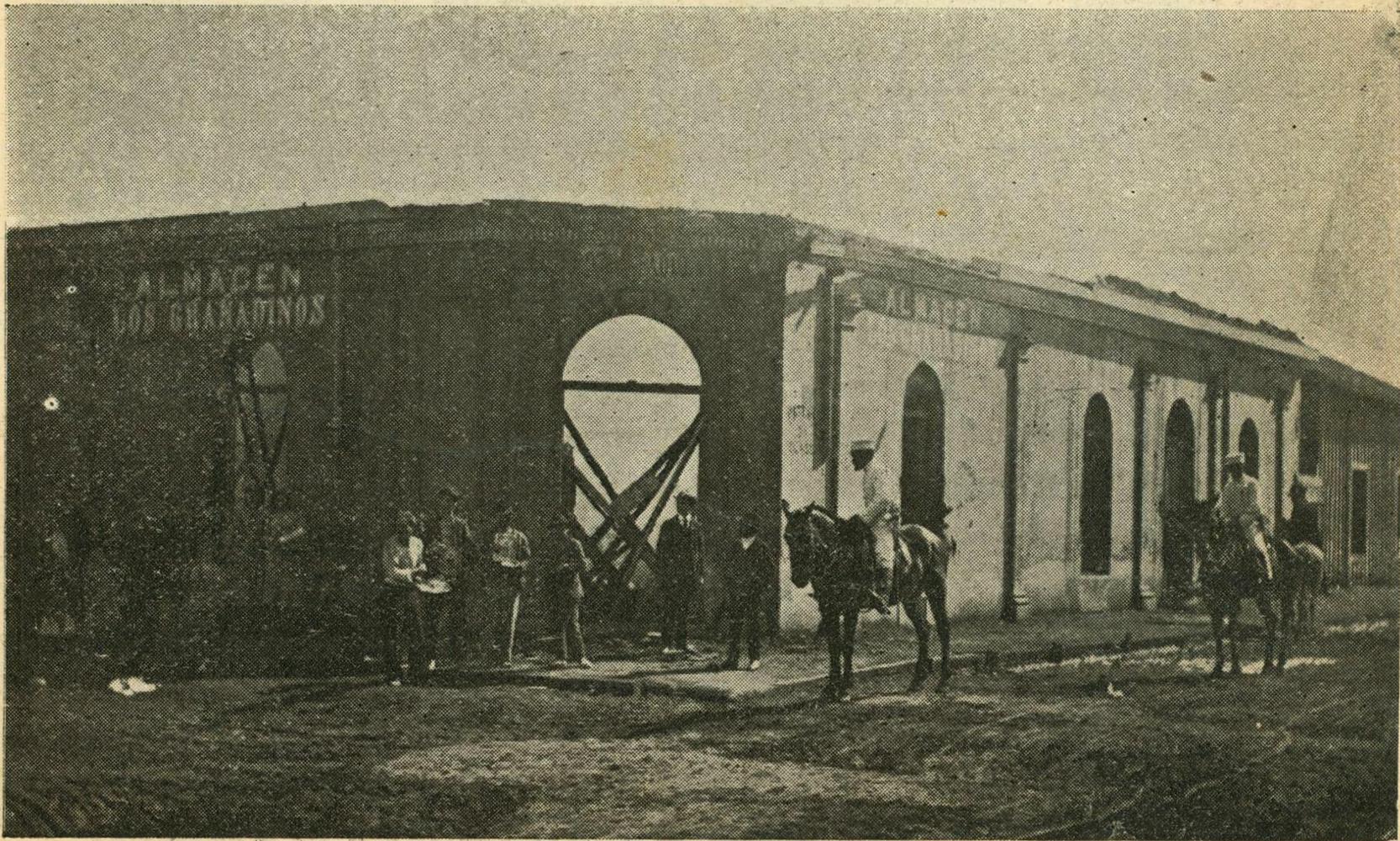
HOTEL VALENCIA

¿QUIERE UD. COMER BIEN?

Vaya al Hotel Valencia y comerá Ud. bien y con poco gasto. Comida especial todos los días

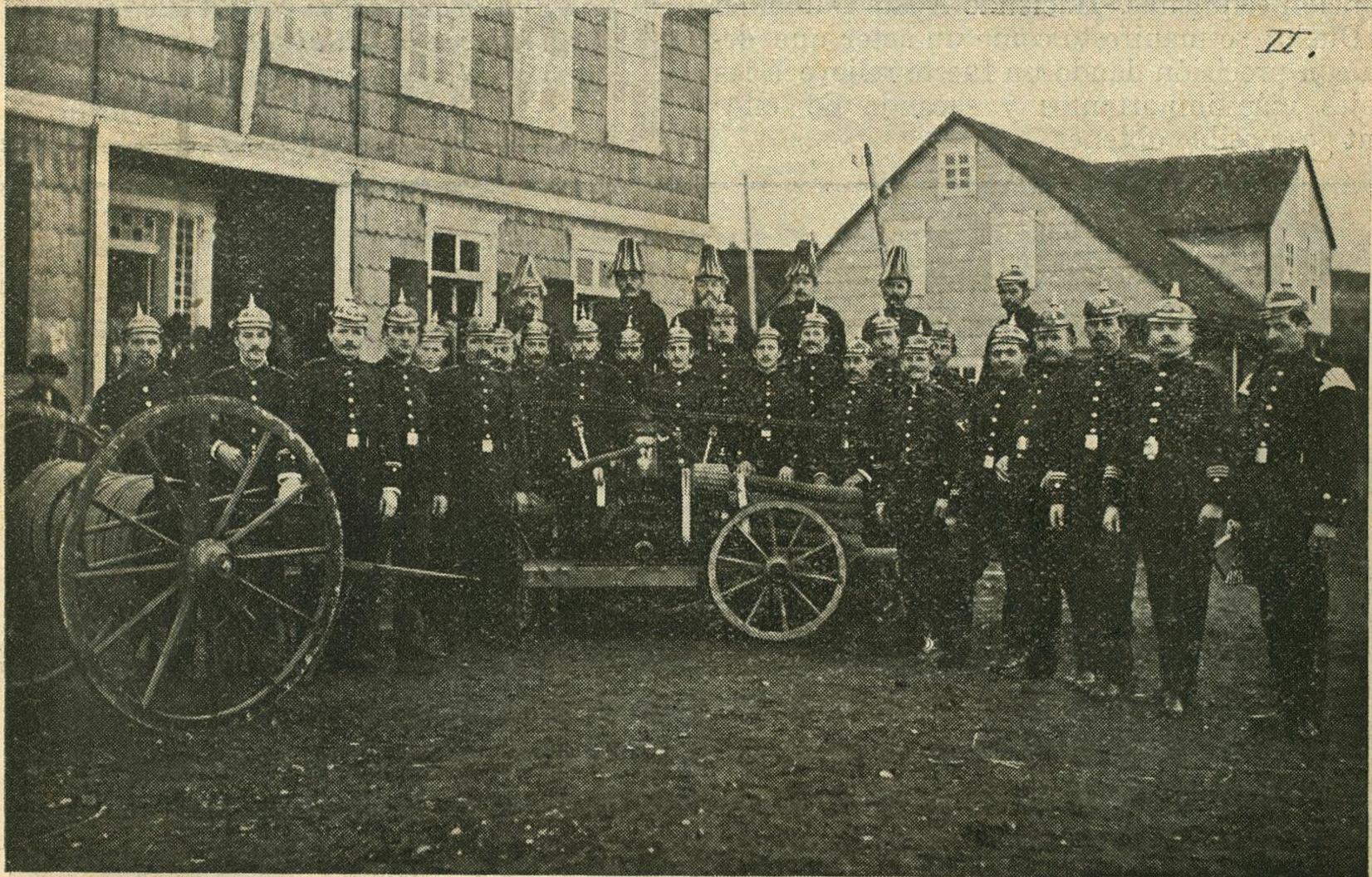
a 20 centavos el plato

*Los domingos arroz a la Valenciana
Tallarines, Puchero a la Española
Mondonguillas de pavo
Bacalao a la Vizcaina.*



EL INCENDIO ÚLTIMO. — Aspecto del edificio que ocupaba el Almacén « Los Granadinos », después del incendio.

DE PUERTO VARAS



I. Directorio del Cuerpo de Bomberos. — II. Grupo General del mismo.

Números atrasados de "CHANTECLER"
se venden en la oficina, calle

ANÍBAL PINTO N. 545.

DE OSORNO

Desde el Puerto



I. Escuela Pública de Osorno regentada por la Sta. Josefina Arias. — II. Grupo de policía, con su Prefecto Sr. Felipe Fraga. — III. La Compañía de Zapadores Chacabuco en ejercicios gimnásticos.

Desde el Puerto

Cuestión de modas

Nunca nos habíamos ocupado de propósito desde esta sección de ningún asunto que dijera relación con el bello sexo; al revés, el feminismo estaba excluido de los temas de nuestro *carnet* de cronistas del cacareador «*Chantecler*», entre otras razones de corazón adentro, por aquella opinión que hay de que el que escribe sobre las señoras mujeres está expuesto á meterse en la mar de líos...

Explicada así nuestra actitud de prescindencia con respecto al sexo bello, vamos á abrir hoy un paréntesis para dedicar breves líneas no á las mujeres precisamente, sino á una de las cosas que más les gusta á ellas, y que influye de una manera muy particular en la idiosincrasia, en la índole misma del sexo bello: las modas.

Nada retrata tanto el carácter de la mujer como el traje que lleva.

Y también puede decirse que una mujer ajena á las preocupaciones de la moda, una mujer que no lleva trajes á la moda, es hoy por hoy algo que no considera para nada la sociedad en que vivimos, porque nuestra sociedad es muy pagada de modas y le gustan mucho los trajes llenos de innovaciones.

Para que ella fije en una mujer sus miradas seductoras, necesita ésta estar pendiente de cuanto figurín trae el último vapor de Europa, de cuanto cambio introducen en su indumentaria las elegantes parisienses...

Y no se fijan las pobrecitas mujeres que los grandes modistos de las más afamadas casas de París se quedan riendo á carcajadas al ver la necedad de las americanas que pretenden hacer aparecer como la última novedad del figurín los vestidos y sombreros que allá están en desuso por extravagantes y ridículos!!

¿Se imaginan acaso que las elegantes damas parisienses van á andar allá con esos vestidos ajustados que parecen pantalones y con esos sombreros gigantescos que aquí usan?

Según los últimos diarios de Francia, los vestidos «entrabados» (*entraves*), aquellos que piensan aquí que son llevados por las grandes elegantes, los usan allá las que, pareciendo señoras, no lo son ni podrían serlo y las que desean y obtienen sin dificultad el tildé de ridículas y cursis... ¿Qué gana una dama con aprisionar sus faldas con esa multitud de fajas y con cubrir su gentil cabeza con esos *carrouselés* que llaman sombreros á la moda?

Vale más, mil veces más, una señora ó una señorita que viste un traje libre de amarras como antes y que lleva un sombrero más sencillo y elegante si se quiere, que la que aprieta sin compasión todo su cuerpo y carga sobre su cabeza un museo zoológico, un jardín botánico ó adopta un gorro de estilo ojival, semejante á los cucuruchos de *tonys*.

¿No luce acaso mejor la incopiable flexibilidad de su talle la que lleva un vestido sin ceñir?

¿No hace aparecer con más gracia y elegancia la natural esbeltez de las formas un traje libre de esas trabas que cohiben su cuerpo?

¿No es más decente y honesto, en suma, el traje que siempre había llevado hasta hoy la mujer chilena, hermosa y bella sin recurrir á las espurias extravagancias del día?

Ya me imagino á una respetable dama corriendo, que cuando van por la calle se me figuran taguas ó pidenes...

Y en el caso de una caída, oh!... sería una espantosa catástrofe!...

Sabemos de una señora con vestido á la moda que, al salir de la puerta de su casa, se enredó en las faldas, dando con su delicada humanidad en tierra; y que para levantarse nuevamente, debió recurrir al auxilio de una mano compasiva.

¿Cómo se desternillarían de risa los modistos franceses si presenciaran una de estas escenas, por cierto bastante cómicas!

Con razón seguirían en Francia pintando á nuestras mujeres, en sus sainetes y pantomimas, llenas de plumas y de collares, al ver que usan aquí, como novedad, lo que allá arrojan por inservible y desacreditado de sus grandes «magasins»...

Todo esto es por lo que respecta á la moda del día que se caracteriza, como hemos dicho, por un desarrollo excesivo de los sombreros y por una gradual, rápida y alarmante disminución de las polleras.

El traje de noche es más deleznable, si cabe.—El escote se abre por delante hasta donde puede, mas no siempre hasta donde debe; por detrás, se ve la cintura.

Imaginaos vosotros un cuerpo gordo, retaco, con vestido ajustado, bien á la moda, de escote y con sombrero-paraguas.—No me negaréis que esto es sencillamente indecente.

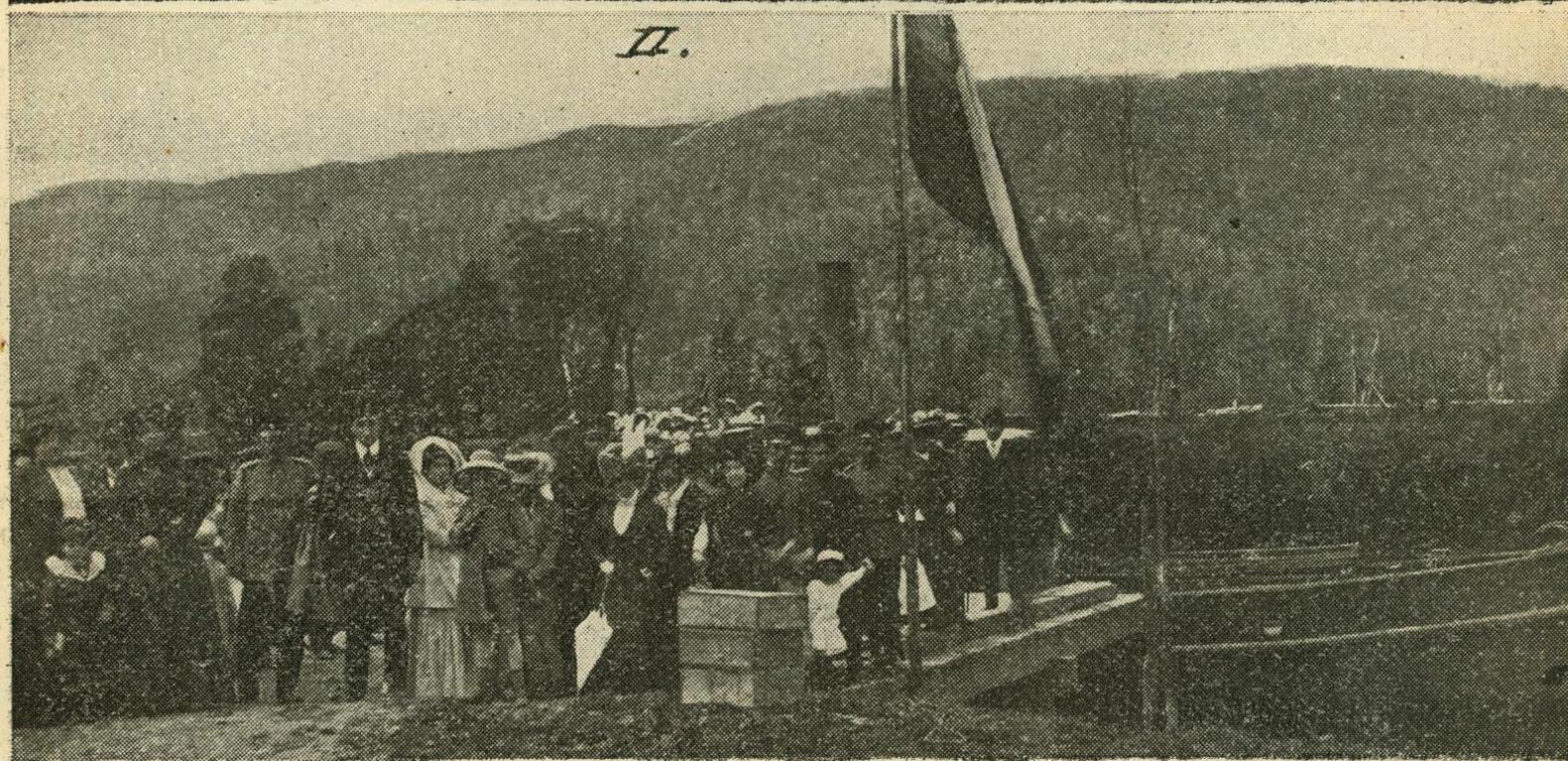
Y viceversa, un cuerpo delgadito, espigado, cimbreante como una varilla, con la misma indumentaria.—Es lisa y llanamente ridículo.

Cuando llegue el día en que nuestras damas, persuadidas de las modas exageradas y absurdas de hoy, opten por abandonarlas y desterrarlas en absoluto, entonces podremos juzgarlas en lo que en realidad valen.

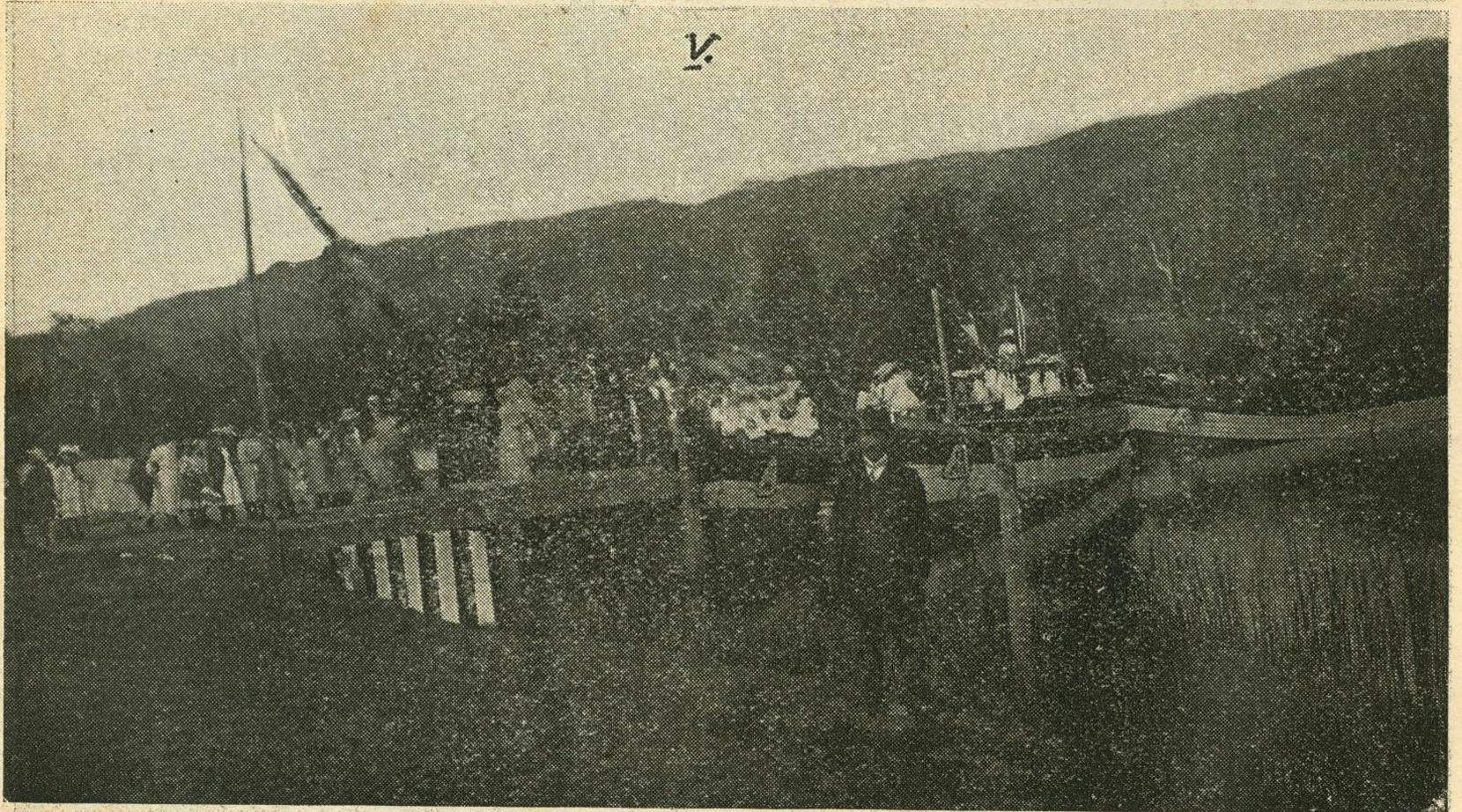
No queremos sostener con esto que deba volverse por las modas antiguas ó que deba desterrárselas á todas.—Nó.—Cualquiera de estos extremos son viciosos y contrarios á nuestro humilde modo de pensar.—Todo debe mantenerse dentro de un justo y razonable término medio.

Los encantos y la hermosura de la mujer pierden sus naturales atractivos al través de tanto artificio que inventa la moderna coquetería.

JOHN COOK.



DE VALDIVIA. — I. Paseo de las Escuelas públicas al fundo « Naguilan » del Sr. Haverbeck. — II. Grupo de familias invitadas. — III. Grupo de escolares.



DE VALDIVIA. — IV. Paseando por las hermosas avenidas del fundo. — V. El regreso.

MUEBLERÍA COLOMBO

Suc. ROMILDO COLOMBO

Almacén: Colo-Colo - Fábrica: Chacabuco, esq. Tucapel

ESPECIALIDAD EN MUEBLES TAPIZADOS

Fábrica á Vapor de Sillas para Comedores

MÁRMOLES POR MAYOR Y MENOR

Molduras, Espejos y Cuadros

CAMBIO DE MUEBLES POR MADERA

Fundición y Maestranza

"LA NACIONAL"

WYLLIE G. BROWER

Teléfono 365 - Rengo 553 - Casilla 612

ESPECIALIDAD

EN

Trabajos de Fundición

ESTABLECIMIENTOS DE INSTRUCCION



Grupo parcial de los alumnos del Colegio de los R. R. P. P. Escolapios.

Flores negras

Oye: bajo las ruinas de mis pasiones
y ocultas por esta alma que ya no alegras,
entre bromas de sueños y de ilusiones,
brotan entumecidas mis flores negras.

Ellas son los recuerdos, capullos hechos,
los inmensos dolores que en mis entrañas
sepultan sus raíces cual los helechos
en las húmedas grietas de las montañas.

Ellas son los recuerdos de aquellas horas
en que presa en mis brazos te adormecías,
mientras yo suspiraba por las auroras
de tus ojos, auroras que no eran mías.

Guarda, pues, este triste, debil manajo
del jardín de las hondas tristezas mías;
guárdalo y nada temas, es un despojo.
del jardín de mis negras melancolías.

JULIO FLOREZ.



MORNICAG

Comodoro Señor MIGUEL AGUIRRE

Recientemente ascendido á Contra Almirante.

Cuentos... y chismes

Un agente de policía que no logra abrir un armario del que ha perdido la llave, dice á uno de sus subordinados :

— Vaya usted al calabozo y tráigame un ladrón cualquiera que me saque de este apuro.

❧

Entre amigos :

— He estado enfermo del pecho, y ¿sabes cómo me curé? Pasando seis meses en una cuadra entre los animales.

— Lo comprendo. Para esas enfermedades, nada como la vida de familia.

❧

Al confesarse contrito
Un banquero muy obeso,
Con mucha prudencia y seso
Le preguntó Fray Benito :
— Dime, infeliz. ¿por qué robas ?
Y el respondió sin ganas :
— Padre, flaquezas humanas.
¡ Y pesaba doce arrobas !

❧

El doctor. — Aun es alta la fiebre.

Enfermo. — Y tengo los pies muy hinchados, doctor.

— No me preocupa.

— ¡ Ya ! ¿ Cree usted que si usted los tuviese hinchados, me preocuparía á mí ?

❧

— Niño, ¿ en qué mes hablan menos las mujeres ?

— En Febrero.

— ¿ Y por qué ?

— Porque sólo tiene veintiocho días.

❧

En un tribunal :

— Acusado, al juez no se le habla con las manos en los bolsillos.

— Pero, señor ; si me encuentro aquí por haberlas metido en los bolsillos de los demás, ¿ dónde quiere su señoría que las meta ?

❧

A un borracho que está en cama le dice el médico :

— Levántese usted y vaya á dar un paseo.

— No me es posible, doctor ; no puedo moverme.

— Haga usted un esfuerzo.

— ¡ Pero, señor, si ni siquiera puedo alzar el codo !

❧

Disputa conyugal :

El marido. — Señora, usted ha nacido para ser esposa de un imbécil.

La mujer. — Caballero, creo que cumplo con mi destino en la tierra.

❧

Había en un pueblo un embustero incorregible.

Un día le dijo el alcalde ante varios amigos :

— Vamos, díganos usted una mentira.

— En seguida, señor alcalde. Es usted una excelente persona.

❧

Un individuo dice á su criado :

— ¡ Eres un mandria ! ¡ Siempre te encuentro durmiendo !...

— Tiene usted razón ; pero duermo porque no me gusta estar sin hacer nada.

❧

Un profesor perora en un salón y dice :

— En ninguna circunstancia la causa puede seguir al efecto.

— Sin embargo, — objeta uno de los oyentes, — hay una excepción. Cuando un médico va al entierro de uno de sus clientes, ¿ no es la causa lo que sigue al efecto ?

❧

— Mira, esposo mío, esta noche he soñado que me habías comprado una pulsera con brillantes en la nueva joyería de Huber.

— Hija mía, no hagas caso de los sueños, porque, como dijo Calderón, « los sueños sueños son ».

❧

— Señorita, me atreveré á suplicar á usted que...

— Caballero, lo siento mucho, pero tengo comprometidos todos los bailes.

— Perdone usted, señorita, no es para bailar, es que está usted sentada encima de mi sombrero.

❧

Entre marido y mujer :

— ¡ Parece imposible — dice ésta — que no logremos casar á nuestra hija ! Cuando yo era joven se casaba una muy fácilmente !

El marido :

— ¡ Ya lo creo ! ¡ Dímelo á mí !

❧

— ¿ Pero qué has hecho, Domingo ? Te he mandado á buscar un médico y me traes al señor, que es veterinario.

— ¡ Como usted había dicho que tenía una fiebre de caballo !

❧

CENTRO DE EMPLEADOS DE COMERCIO DE TALCAHUANO.



I. Hall — II. Salón de lectura

BIBLIOTECA DEL CENTRO DE EMPLEADOS DE COMERCIO — TALCAHUANO.



COGNACS ☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆

☆☆☆☆☆☆ “OTARD DUPUY”

Casa fundada el año 1795 en el castillo de Cognac, donde nació el Rey de Francia, Francisco I.

Etiqueta Blanca

I Estrella

2 Estrellas

3 Estrellas

V. O.

O. P.

Tiene constantemente

La Confiteria PALET.

BOOT STORE

Barros Arana 647 ↔ Casilla 312



Para corresponder á la favorable acogida que el público ha dispensado á mi establecimiento y á fin de servir mejor á mi distinguida clientela, tengo el gusto de participarle que he inaugurado una

Gran Sección de Calzado sobre Medida
F. VALLS.

CONFITERÍA y PASTELERÍA

MANUEL MASSA

Salon de Refrescos,
DESAYUNOS
Once, Té, Café y Chocolate.

FRENTE A LA

Tracción Eléctrica

LOS CIGARRILLOS ESPECIALES

FABRICADOS POR

Marcos Band

son los que han obtenido mas
aceptacion en el Sur de Chile.

ATENCION LECTORES!



Les ofrecemos hacer una prueba práctica con nuestro calzado, hecho sobre ocho hormas americanas y modernísimas, materiales de primera calidad é importados y solo esto bastará para que se hagan para siempre mui decididos clientes. Señoritas, caballeros y jóvenes prueben nuestro calzado y se convencerán.

**The American
Shoe Factory**

Barros Arana 783,
frente a Mauger

FUMADORES:

CIGARRILLOS "CHANTECLER"

TABACO LEJÍTIMO HABANO

El que quiera fumar bueno
y pretenda un gran placer,
que no olvide y pida siempre
"Cigarrillos Chantecler"

Más claro que "Chantecler"

*Cantan los sin rivales Gramófonos
de las marcas*

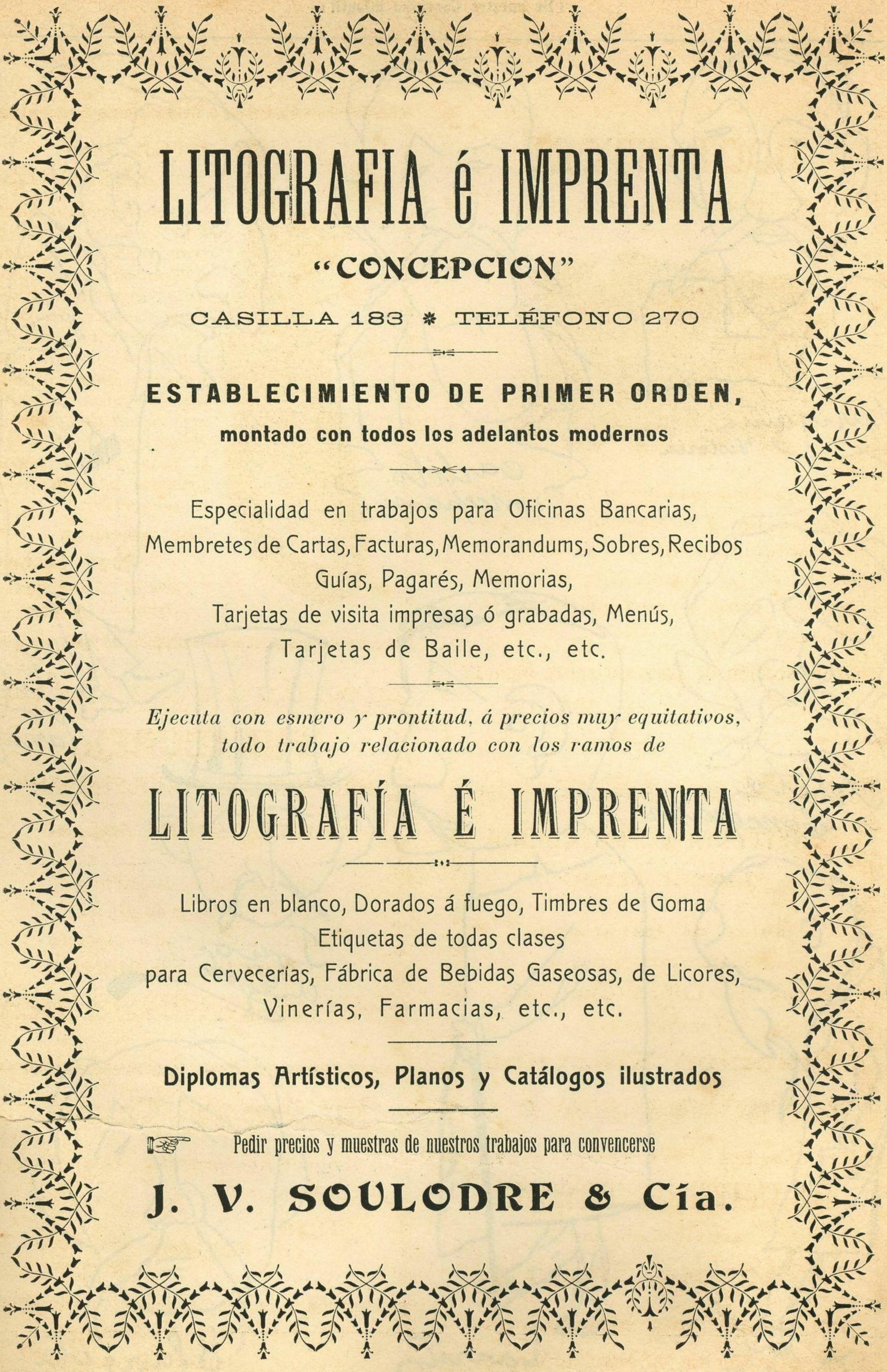
IRIS

REGINA

SULTAN

Llegaron Discos de "El Encanto de un Vals"
y de "La Viuda Alegre"

Isidoro Bernasconi.



LITOGRAFIA É IMPRENTA

“CONCEPCION”

CASILLA 183 * TELÉFONO 270

ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN,
montado con todos los adelantos modernos

Especialidad en trabajos para Oficinas Bancarias,
Membretes de Cartas, Facturas, Memorandums, Sobres, Recibos
Guías, Pagarés, Memorias,
Tarjetas de visita impresas ó grabadas, Menús,
Tarjetas de Baile, etc., etc.

*Ejecuta con esmero y prontitud, á precios muy equitativos,
todo trabajo relacionado con los ramos de*

LITOGRAFÍA É IMPRENTA

Libros en blanco, Dorados á fuego, Timbres de Goma
Etiquetas de todas clases
para Cervecerías, Fábrica de Bebidas Gaseosas, de Licores,
Vinerías, Farmacias, etc., etc.

Diplomas Artísticos, Planos y Catálogos ilustrados



Pedir precios y muestras de nuestros trabajos para convencerse

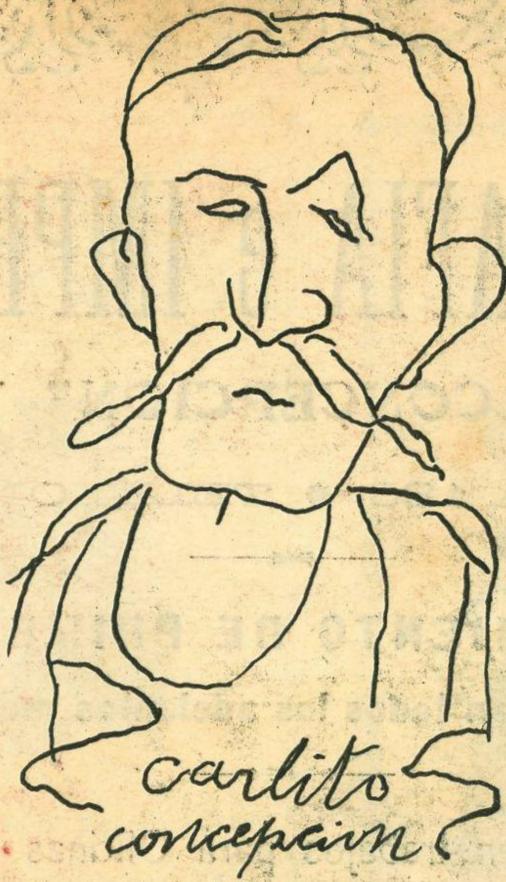
J. V. SOULODRE & Cía.

Don RAMON BARROS LUCO

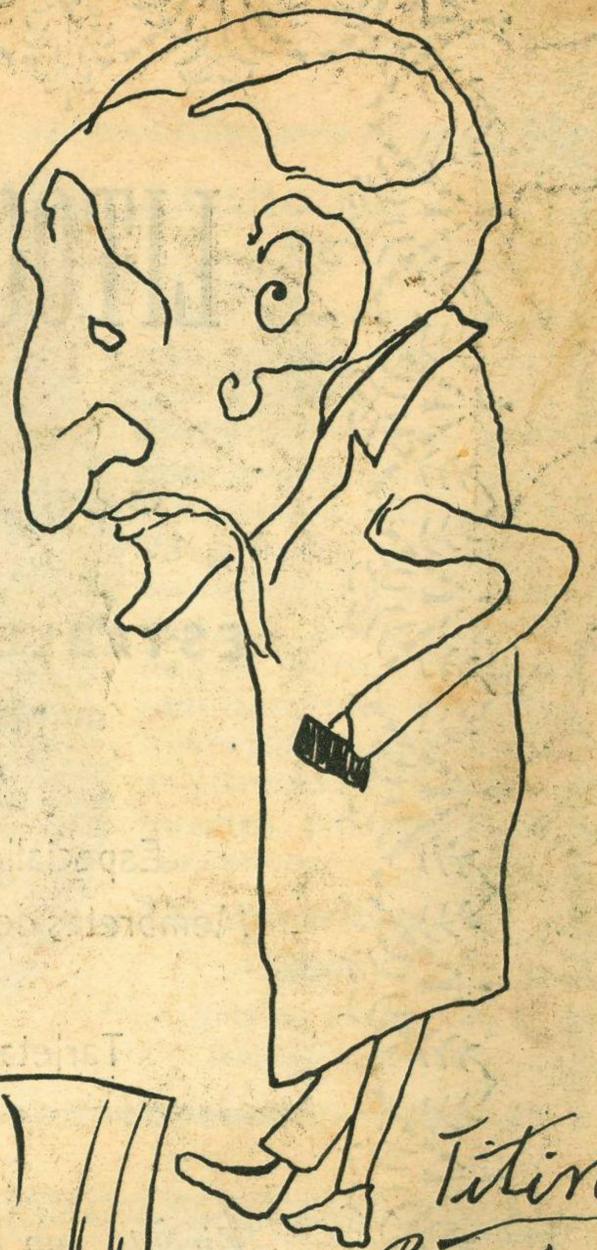
(De nuestro Concurso infantil).



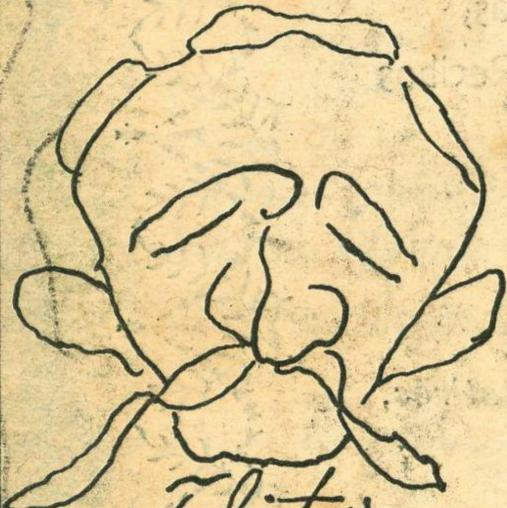
Mariquina
Victoria



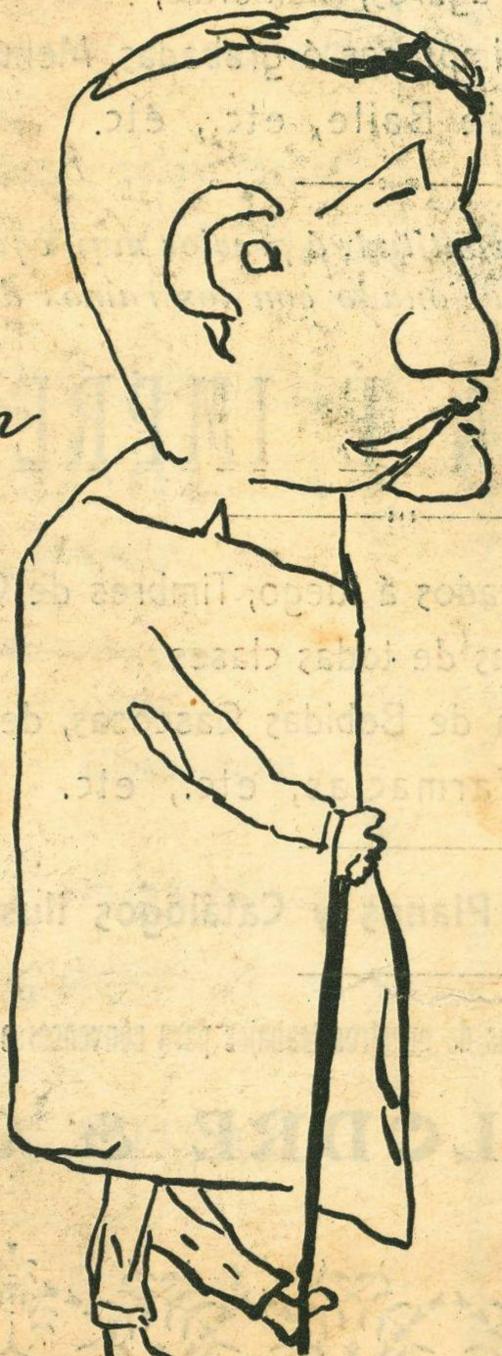
Carlito
Concepcion



Tatin
Parraf.



Felito
Concepcion



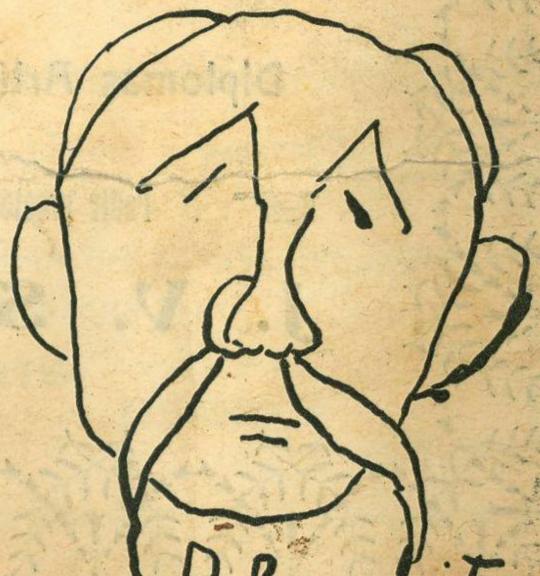
Larrita
Talcahuano.



Joyas
Angel



Tochita.
Temuco.



Blangita
Concepcion